

TEOLOGIA DE LA LIBERACIÓN

Este tema me impacto grandemente porque es céntrico en la visión de Cristo de la agenda divina; los pobres y enfrentar la injusticia social. Me resulto relevante el contraste de la visión del vaticano segundo con los que levantan la voz por la teología de la liberación. Por un lado, el vaticano desea enmarcar la iglesia en una visión modernista, europea; por otro lado, en Medellín reclaman que debemos como iglesia volver a la concientización que mientras el mundo donde el vaticano habla de modernismo, en Latinoamérica existe poblaciones sub desarrolladas y marginadas por la modernización y el capitalismo se ha olvidado de los pobres, excluyéndoles.

También el Vaticano segundo habla de insertarse en una sociedad moderna, mientras la teología de la liberación habla de que debemos volver a relocalizar nuestra teología a las comunidades pobres que sufren la injusticia social y les margina.

Me resulto retador como ministro de Cristo en mi tierra; pues ha habido una gran repercusión de concilios que quieren presencia en todos lados; pero muchas veces su agenda en ubicar un templo donde las personas vengan y no de la iglesia tener una agenda que valla a ellos y le interese su escasez, sus necesidades, sus limitaciones. Hemos puesto los cultos como prioridad para los pecadores y no presentarles un Dios que esta cercano a los de corazón roto.

Esta teología hizo conexión con mi fe y mi espiritualidad porque es mi percepción del Evangelio es la de la Teología de la Liberación. Creo que como iglesia debemos estar cerca de los pobres, las viudas, las madres solteras, los desempleados, las personas de edad avanzada abandonadas por sus familiares y en vez de procurar hacer conexión con una sociedad que olvida a los que sufren.

Este tema me afecta a nivel social grandemente. Nuestras iglesias se han vuelto muy cómodas en ir solo al templo a adorar y no tomamos acción social en pro de conocer las necesidades de la comunidad cercana al templo, ni cercana a nuestros hogares. Esta teología le devuelve a la iglesia su norte, su propósito: “ID”, no “QUEDENSE”. A la iglesia universal la confronta con sus teologías de prosperidad que predicán que Dios desea que todo el mundo prospere y sus líderes solo se enfocan en templos lujosos, con aire acondicionado, butacas acojinadas y hasta los cultos se han tornado “Cultos de Entretenimiento” con efectos de luces, efectos de humo; olvidando así, el calvario; donde Jesús murió para salvarnos y abrirnos el cielo a una revelación de su gracia.

En esta teología son excluidos aquellos que buscan estar más en armonía con la modernidad y los avances de la ciencia porque es lo contrario de lo que busca la Teología de la Liberación; es más importante las personas pobres y retrasadas, que modernizarlas. La ciencia es importante, siempre y cuando sea accesible para los pobres y no excluir a los pobres por que no tengan los recursos de acazarla.

Mi reflexión teológica de lo escrito anteriormente es que he visto a un Dios cerca de los pobres. Que le ha dado sabiduría a ministros y teólogos de que la teología siempre debe hacerse cuando la agenda de alguna institución eclesial destape una agenda contraria a la justicia de Dios y al orden de Dios; que no es otro que aquellos desventajados por la falta de recursos. Por la falta de existir una equidad entre las comunidades modernas y las no accesibles a los adelantos tecnológicos y de la ciencia. También veo a un Dios indignado, porque yo me siento indignado. Esta teología de la Liberación debe levantarse en todo el planeta tierra donde haya cristianos. Esta teología nos presenta un problema como iglesia porque se nos ha olvidado nuestro propósito como congregación. Pedro dijo: “Que fuimos llamados a anunciar las virtudes de aquel que nos

llamo de las tinieblas a su luz admirable” y lo que veo es una iglesia que en vez de asumir la gran comisión; la gran comisión se ha vuelto la gran omisión. Solo queremos conservar una iglesia gordita, que venga a escuchar buenas predicas, buenos recursos de alabanza y que vuelvan que siempre les tendremos un buen culto que les edifique y los anime a ofrendar y a diezmar.

Tenemos que predicar más de la Teología de la Liberación y educar la iglesia que no tan solo Dios los llamo para discipular les, sino también para enseñarles a compartir su fe.

Y aquí quiero hacer hincapié con un problema medular en nuestras iglesias; hay una carencia de ministerio evangelístico y no estamos reflexionando a la luz del post modernismo de que nuestra sociedad esta super evangelizada y que mas de que se les cite Juan 3:16, esperan que le traigamos un evangelio practico para sus vidas y le enseñemos con la agenda de la iglesia que somos una comunidad activa en los problemas de nuestra sociedad.

No tan solo marchamos contra el aborto, también buscamos cuidar nuestras jovencitas embarazadas para apoyarlas y darles otras opciones provida. Que mas que prender un megáfono y gritar en una cancha de un residencial que Cristo Viene; somos una comunidad que desarrollamos empatía con su escasez y que deseamos enseñarles que la iglesia es un hospital para sanar corazones y darles el apoyo que necesitan para echar hacia adelante con todo lo concerniente a lo profesional, vivienda, recursos del gobierno y así mostrar que donde no llega el Estado, llega Dios.

Aprendí de Dios que hay que desarrollar teología para liberar y no para esclavizar. Una vez Jesús le dijo a su audiencia: “Venid a mí, todos los que están trabajados, y cargados, que yo os hare descansar”. Este discurso fue y es pertinente hoy. Muchos ministros y teologías de la esclavitud como la de la prosperidad cargan a la gente con cosas que Dios nunca ha querido imponer, ni

agendar en la vida de los seres humanos. Cuando Jesús enseñó el Padre Nuestro, dijo: “El pan nuestro de cada día, dánoslo hoy” y cuando dijo: “No os afanéis por el día de mañana; bástale a cada día su propio afán. Bástale a cada día su propio mal”. Jesús le está enviando un mensaje a sus seguidores; la voluntad de Dios es que aprendamos a vivir con lo necesario. Si no, no hubiera dicho: “No acumuléis riquezas en el mundo, donde el ladrón y el orín corrompen. Mas bien acumuléis tesoros en los cielos”

Dios vivió cuando se hizo un ser humano como lo mas humilde de la sociedad. Se crio en una de las comunidades mas pobres y criticadas. Vivió como un deambulante, ministrando y caminando entre los más pobres y murió como un criminal por tomar nuestro lugar e ir en contra del sistema religioso. Tenemos que hacer reflexiones en nuestras reuniones de junta de iglesia, si nuestra agenda apela a la agenda que llevo Cristo cuando vivió entre nosotros y si estamos dispuestos a dejar de ser y promover los cristianos que van los domingos a la iglesia a ponchar hasta el próximo culto y si vamos a ser y promover ser cristianos de vida ministerial.

Dios esta obrando en mi preparación teológica recordándome que necesito modelar una vida como la de Cristo; estar pendiente a los pobres, a la iglesia, a mi familia {en especial en aquellos que están lejos de Dios}. Que vean a través de mi un Dios cercano. Una vez aprendí de una hermana misionera que aparte de decir: “Dios te bendiga”, debíamos añadir algo más; “¿Necesitas algo?”

Cristo me ha llamado a minimizar en mi el entretenerme tanto y vivir mas pendiente a las necesidades de los demás y proclamar las buenas noticias del Evangelio. Hay una pregunta que late en mi corazón y se que es del Espíritu Santo: ¿Estaré dispuesto a vivir un evangelio incansable por modelar la vida de Cristo? Lo estoy. No voy a claudicar al modelaje de mis antecesores, ni a la poca simpatía que acapare de la feligresía. Tengo que hacer lo que Dios me

mando hacer. Ponerme los tenis e ir a predicar, a sanar, a liberar y suplir las necesidades de mis comunidades de fe y de mi urbanización.

Las acciones para tomar son sencillas y retantes. Minimizar los gastos de entretenimiento.

Aumentar tareas de evangelismo en mi iglesia y mi familia. Llevar a la iglesia a una agenda mas cargada de servicios a la comunidad y a las comunidades en necesidad como los cuidados de la población adulta silente, los pobres, los jóvenes que se salen de la escuela y enseñarles que hay una mejor vida; la vida del Reino de los Cielos. Y que un día toda esa inversión nos cosechara una recompensa eterna.

Oración:

“Padre amante, amado Señor Jesucristo, amante Espíritu Santo; gracias, mil gracias por esta clase. Gracias por tu siervo Leonardo Buff, quien movido por tu Espíritu Santo nos ha llevado a la reflexión sobre nuestras teologías contemporáneas, que en vez de acercarnos a los pobres y a los que sufren no han llevado a un conformismo colectivo y a un estilo de vida como cristianos, lejos del estilo de vida modelado por tu amado Hijo.

Ayúdame, por favor, ayúdame a salir de mi área de comodidad y romper moldes y a salvar el buen nombre de la cruz de Cristo. Ayúdame a incluir la Teología de la Liberación en mis predicaciones, en la educación de la iglesia y en la agenda de la iglesia. Y que tu Espíritu Santo nos redarguya y nos llene de vigor para hacer la tarea que nadie quiere hacer. Y que nuestra vida ministerial se vuelva contagiosa y lleve a otros a modificar sus agendas erradas del Reino de los Cielos. En el dulce y poderoso nombre de Jesús, te lo he suplicado.

Amén.

